



Gustavo Tovar Arroyo, entre el cielo y el suelo

Descripción

Era un poco tarde para volver a la universidad: casado, con hijos, a los 37 años de edad. Había cursado en paralelo Derecho y Comunicación Social en la Universidad Católica Andrés Bello hasta que decidió —cerca de los 24 años— que quería ser poeta y retirarse a escribir en la casa que su familia tiene a orillas del Lago Pátzcuaro, en Michoacán, al occidente de México. Es venezolano, nacido en 1968, y también tiene la nacionalidad mexicana. De Michoacán era su mamá, miembro de una familia de empresarios de renombre en Morelia. De Venezuela, el padre, que ejercía la medicina en Caracas.

Quería era darle gusto a mi madre, porque para ella era importante un título, recuerda Gustavo Tovar Arroyo, quien se describe a sí mismo en sus perfiles de redes sociales como activista de derechos humanos, abogado, poeta y educador. En su etapa previa en la universidad había causado problemas al pedir la renuncia de dos profesores. Un compañero de clases lo recuerda como el alumno que provocaba a los docentes con sus intervenciones. —Era apasionado, hablaba de política, pero nunca supimos si militaba en algo—, dice otra ex alumna de Comunicación Social de la UCAB. Muchos años después Tovar Arroyo coincidió con un viejo compañero de clases de esa carrera y se describió delante de un tercero que presenciaba la conversación: —Cuando estudiábamos periodismo él era como un integrante de *Los Beatles* y yo era uno de los *Rolling Stones*—.

—Era un rebelde sin causa, un antisistema. No creía en las organizaciones ni las buscaba. No creía en cosas extraordinarias como la siembra de Primero Justicia, que ocurría por esos años también en la UCAB. No lo entendía, ahora sí, pese a las críticas—, analiza casi 25 años después. Alto, de ojos y piel aceitunados y cabello entrecano, Tovar —ahora de 47 años— habla la mayor parte del tiempo con una pipa entre las manos de la que inhala a ratos frente a la pantalla, en conversación por Skype.

Una urdimbre de contactos clave en los ámbitos económico, político, judicial, cultural, diplomático y militar —nacionales e internacionales—; una columna de opinión que lanza provocaciones al gobierno desde el diario *El Nacional* y el agregador de noticias La Patilla y un activismo que ha alcanzado especialmente a los estudiantes de las universidades privadas, entre otros factores, han

convertido a Tovar en uno de los sospechosos habituales de la â??desestabilizaci3nâ?• denunciada por el presidente Nicol3s Maduro.

Un sembrad3o de rosas

Tovar tiene poco m3s de tres meses de haberse mudado a Estados Unidos. Su familia hab3a emigrado en 2007 a ese pa3s para huir â??seg3n afirmaâ?? de las amenazas que recib3 en medio de la convulsi3n social que produjo el cierre de Radio Caracas Televisi3n, la planta m3s longeva entre los medios locales hasta entonces. En paralelo vendr3a la irrupci3n del movimiento estudiantil como un actor en la pol3tica venezolana y la propuesta de reforma constitucional, derrotada en las urnas, del fallecido presidente Hugo Ch3vez. Comenzaba entonces la fase m3s p3blica de su activismo.

Pero eso fue mucho despu3s. En 1992, con 27 a3os, conoc3 en la prisi3n del cuartel San Carlos al entonces teniente coronel golpista Hugo Ch3vez. â??Supe que estaba frente a un hombre muy carism3tico, pero tambi3n muy deliranteâ?•, recuerda. Se estaba gestando un cambio en Venezuela que, visto en retrospectiva, sintonizaba con las demandas del anarquista que era Tovar en la universidad. Pero 3l ya no estaba interesado en vivir en el pa3s para comprobarlo. Decidi3 marcharse a M3xico porque quer3a sembrar rosas.

Su t3o, Pablo Arroyo, un empresario en cuyo honor la ciudad de Morelia celebra un torneo de tenis internacional, lo sac3 del ensue3o po3tico para que pisara tierra y dejara el rosal. â??Me dijo: â??t3o est3 loco, vente a trabajar conmigoâ??. En su compa3a estuve 6 o 7 a3os en las 3reas de finanzas y comercialâ?•. Los Arroyo tienen inversiones en el sector inmobiliario, de servicios y petrolero y forman parte de Consejo Michoacano de Hombres de Negocios. â??Vengo de una familia en la que no ha faltado el pan en los 3ltimos 400 a3osâ?•. Y as3 estuvo hasta que decidi3 volver a Venezuela.

En 2000, ya en Caracas, se ocup3 de la situaci3n de los terrenos e inmuebles de su familia en el pa3s: una casa que estaban comprado en Altamira y unos terrenos en Caruao, estado Vargas, que pocos a3os despu3s â??diceâ?? fueron confiscados por el gobierno. Tambi3n tom3 las riendas del colegio que su mam3 gerenciaba en la capital y comenz3 a escribir art3culos de opini3n en p3ginas web. Un hecho cambiar3a su vida: la marcha opositora hacia Miraflores el 11 de abril de 2002. â??Mi trabajo social y humano empez3 ese d3aâ?•, asegura.

En la avenida Baralt, en el centro de Caracas, cuando el ambiente comenzaba a tensarse y sonaban los primeros disparos, se encontr3 a su amigo Mohamed Merhi y a su hijo, Jes3s Mohamad Capote Espinoza. â??Guardo un dolor muy 3ntimo por haber sugerido que sigui3ramos caminando y que Jes3s hubiera dicho que en efecto luch3bamos por dignidad y honorâ?•. Jes3s, de 19 a3os, cay3 v3ctima de un disparo en la cabeza en esa concentraci3n.

â??En ese momento entiendo que est3n matando a la juventud y que tienen que defender su futuro. Ah3 es cuando interpreto el tema de los estudiantes, los valores por los que hab3a que luchar, que son los derechos humanosâ?•. En los meses siguientes organiz3 el equipo legal que llev3 el caso de las v3ctimas de ese abril a instancias internacionales. En 2002 cre3 la Fundaci3n Humano y Libre, para formar a j3venes en los conocimientos de derechos humanos. La sede era su casa, La

Michoacana, en Sebucaín, al este de Caracas. Iban muchachos de 13 y 14 años, dice. Y también asistieron los jóvenes que en 2007, luego del fin de transmisiones en señal abierta de Radio Caracas Televisión, fueron considerados como los candidatos a renovar a la dirigencia política opositora derrotada una y otra vez por Chávez.

En el libro *Estudiantes por la Libertad*, que Tovar publicó en 2007 con la editora El Nacional, afirma que los primeros pasos de la organización del movimiento estudiantil se dieron gracias a su guitura. Rodrigo Diamanti, para entonces recién graduado de economista en la UCAB y luego director de la ONG Un Mundo Sin Mordaza, se le habrá acercado después del anuncio de Chávez del cierre de RCTV —siempre según ese relato— para conocer la propuesta de «Defensa Nacional» que había desarrollado Tovar junto con el estratega político Aquiles Estévez, con el interés de formarse políticamente y movilizar jóvenes.

«Quiero recalcar que este trabajo es un clásico, debería ser leído por todo aquel que necesite una estrategia comunicacional en tiempos de dictadura y de lucha no violenta. En lo personal, el trabajo de Estévez cambió por completo mi percepción de las cosas y no perdí más tiempo, sino trabajé con la juventud, por la juventud y para la juventud: los reinventores de la patria», afirma en el libro.

Luego tomó una decisión que él mismo califica de «estratégica». Su regreso a las aulas de la UCAB, hace 10 años, iba más allá de retomar una carrera abandonada. «Volví a la universidad para organizar lo que yo identificaba como un cambio de sensibilidad. Estudiando Derecho hablaba con unos, motivaba, organizaba. Era mucho más práctico, entendí como era la sensibilidad de esa generación y las consecuencias las vimos, son históricas».

El abogado Juan Carlos Sosa Azpúrua recuerda muy bien aquellos años. Ya había conocido a Tovar porque, gracias a su impulso, había coordinado al grupo de juristas que demandó a Chávez ante la Corte Penal Internacional por las muertes ocurridas en la manifestación previa al golpe de Estado de abril de 2002. En 2003, en la biblioteca de su casa, Tovar le comentó la idea de formar grupos juveniles no sólo en Venezuela, sino en toda la región. En las aulas de la UCAB conoció a Yon Goicoechea, Freddy Guevara, David Smolansky, Manuela Bolívar, entre otros, que luego formarían parte del liderazgo del movimiento estudiantil que en 2007 se levantó contra el cierre de RCTV y la reforma constitucional.



Aunque ahora en Estados Unidos, Tovar ha repartido su vida principalmente entre Venezuela y México, donde se tomó esta foto. Foto: Instagram/ Tovarroyo

¿Gustavo prestó su casa para hacer reuniones interuniversitarias para orquestar el movimiento. Ayudaba en temas operativos desde antes de 2007. También empezó a ayudar con personas de los medios de comunicación que conocía para cubrir las protestas», recuerda Goicoechea, quien se graduó de abogado, fue presidente del Instituto de la Juventud de la Alcaldía Metropolitana de Caracas y ahora vive en España. ¿?¿?I tenía más fe en los activistas estudiantiles que en el establishment político?».

Guevara ahora es concejal metropolitano, candidato a la Asamblea Nacional y coordinador nacional encargado del partido Voluntad Popular, una posición que asumió después del encarcelamiento de Leopoldo López y el exilio del número dos de la organización, Carlos Vecchio. ¿Conocía a Gustavo en la universidad porque ayudaba a grupos de dirigentes estudiantiles con la formación en temas de no violencia. Se convirtió para muchos en un guía. Siempre estuvo animándonos, apoyándonos, buscando relaciones para ayudar al movimiento», dice Guevara.

Gonzalo Himiob, miembro del Foro Penal Venezolano, es amigo de la infancia de Tovar. Este abogado recuerda que Tovar ayudó a delinear el discurso de derechos humanos del movimiento estudiantil. ¿Les decía ¿?¿?vamos a ir a la Defensoría. ¿Por qué? ¿Quién los va a escuchar? Hay que

llevar un escrito con planteamientosâ???. Era para darle un sentido jurÃ©dico y no tan visceral al movimiento, que toda acciÃ³n de los muchachos fuera legÃ­timaâ?•.

Las citas de la obra De la dictadura a la democracia del estadounidense Gene Sharp, teÃ³rico de la resistencia no violenta, afloran en el discurso de Tovar y forman parte del largo apÃ©ndice de su relato sobre la historia del movimiento de 2007. Afirma que consiguiÃ³ que Sharp, en quien se habÃ­a inspirado el movimiento juvenil Otpor que en el aÃ±o 2000 logrÃ³ expulsar del poder a Slobodan MilÃºsevici en Serbia, impartiera talleres a estudiantes venezolanos. Los gobiernos de ChÃ¡vez y su hijo polÃtico, NicolÃ¡s Maduro, han coincidido en calificar al â??movimiento de las manos blancasâ?• y las protestas juveniles como â??un golpe suaveâ?•, una acciÃ³n destinada a derrocarlos.

La captaciÃ³n y formaciÃ³n de jÃ³venes de esos primeros aÃ±os pasÃ³ luego a organizaciones como Futuro Presente y Lidera (en alianzas con el Instituto de Estudios Superiores en AdministraciÃ³n, la UCAB y la Universidad Metropolitana). Muchos de los participantes de esas redes ahora son los dirigentes juveniles de Voluntad Popular o Primero Justicia. Pese a esto, Tovar insiste en que su trabajo no ha sido polÃtico sino humanista.

â??Si el movimiento estudiantil hubiese seguido, ya habrÃ­amos salido de esto. ChÃ¡vez se caÃ­a en la elecciÃ³n de 2012 si hubiese seguido la presiÃ³n social. Una figura fundamental habrÃ­a sido Yon Goicoecheaâ?•, dice Tovar. El espaldarazo a estos dirigentes estudiantiles le valiÃ³ algunas discusiones â??incluso en redes socialesâ?? con dirigentes de partidos polÃticos. En 2008, Goicoechea se inscribiÃ³ en Primero Justicia y para las elecciones parlamentarias aspiraba a la candidatura del circuito de San Antonio de Los Altos, en Miranda, que finalmente tuvo a Alfonso Marquina â??entonces del partido Un Nuevo Tiempoâ?? como abanderado opositor. Ante el reclamo pÃºblico de Goicoechea, el partido optÃ³ por expulsarlo.

â??Yon entra en Primero Justicia y este pilar idealista, lÃ©cido, social del movimiento estudiantil se reduce o queda huÃ©rfano. Ya es muy tarde para lamentarse, pero creo que el gran ejercicio purificador que trajo a la sociedad ese movimiento reivindicador se perdiÃ³. DerivÃ³ en cosas positivas pero guiadas y controladas por gente de la vieja polÃticaâ?•.



Tovar en el medio entre los dirigentes de Voluntad Popular, Leopoldo LÃ³pez y Freddy Guevara. Foto: Instagram/ Tovarroyo.

Los jóvenes con los que trabajé de forma más cercana y a quienes apoyé en el campo político eran salidos, casi todos, de universidades privadas. ¿Verdad. Son todos de la Católica con algunas excepciones de la Simón Bolívar?, reconoce ante el cuestionamiento. Probablemente quedaba un lado flaco, concede.

Otra historia

La participación de Tovar en el movimiento estudiantil despierta reacciones encontradas, pero no es un nombre ajeno. Varía, sí, el modo en que cada uno de los dirigentes lo recuerda y el alcance de sus gestiones en la formación del movimiento estudiantil de 2007. Lo sabe Stalin González, ex presidente de la Federación de Centros Universitarios (FCU) de la Universidad Central de Venezuela y diputado por Un Nuevo Tiempo a la Asamblea Nacional. Tovar, dice, ayudó al movimiento en los primeros dos meses, cuando redactaron las proclamas en defensa de los derechos civiles. ¿Eran términos que uno en ese momento no manejaba al detalle. ¿I ayudó a definir por qué estábamos luchando, pero luego el movimiento agarró cuerpo organizativo propio? explica.

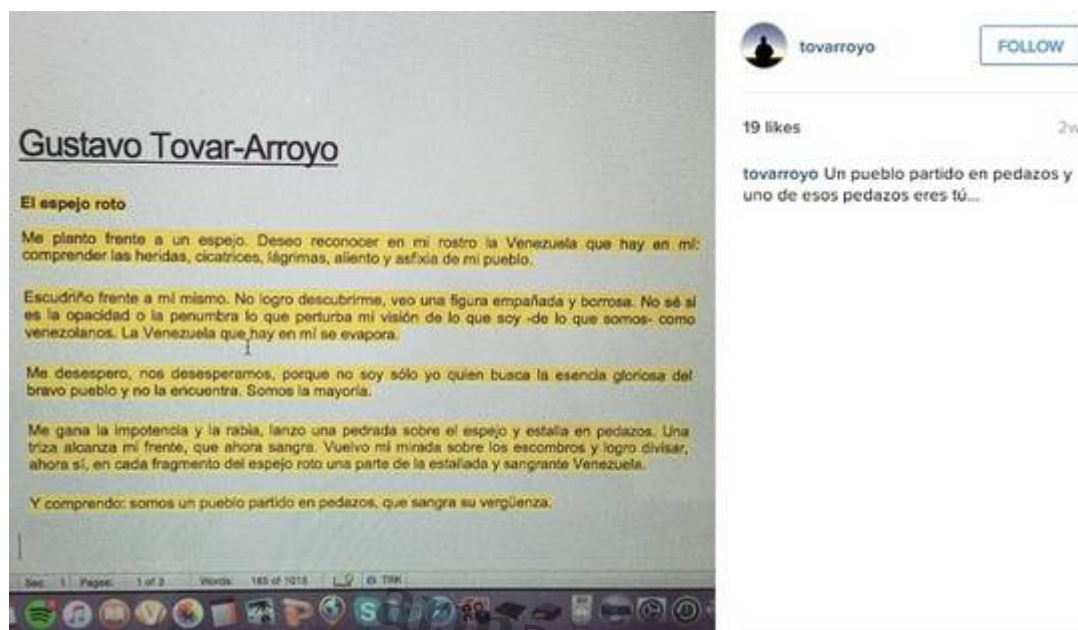
En esa versión Tovar sería el articulador entre los líderes y uno de los responsables de que las universidades privadas, muy poco dadas hasta entonces a destacar como plataforma de dirigentes universitarios políticamente visibles, fortalecieran sus estructuras de representación estudiantil. Continúa González: ¿Los de las universidades públicas hacíamos elecciones de centros de estudiantes y muchos veníamos de los partidos políticos. Gustavo tuvo más relación con los de la UCAB o la Universidad Metropolitana porque ellos se financiaban a través de la recolección de fondos. A esos viajes y premios que inventaron al exterior siempre iban los de las privadas. Eran también más propensos a la antipolítica. Después de esa frase, y como para matizar la connotación negativa que tiene esa opinión, el dirigente se pregunta: ¿¿¿¿¿Cómo se renueva la dirigencia de los partidos si no entran los jóvenes a sus estructuras?¿¿¿.

La diferencia de criterios creó fricciones en el movimiento que llevó a la creación en 2008 del parlamento estudiantil como instancia para decidir las estrategias del grupo. De esas visiones contrapuestas también da fe el relato de Ricardo Sánchez, quien sucedió a González en la presidencia de la FCU de la UCV y hoy forma parte de la bancada chavista en la Asamblea Nacional. El diputado enfatiza que sólo participó en dos reuniones en la casa de Tovar, a quien conoció porque era amigo de Goicoechea y Guevara. Asegura que en el libro *Estudiantes por la libertad* encontró hechos sin base. ¿Casi decía que el movimiento estudiantil surgió por él y narraba que se había planificado con reuniones desde 2005 en la Metropolitana y la UCAB para explicar lo de la no violencia y nada que ver; a la UCV nunca fue ni participamos en eso?.

En el texto, Tovar relata que ¿¿¿con su participación¿¿ entre 2002 y 2007 un grupo de jóvenes se reunió para hacer protestas simbólicas frente a las sedes de algunos poderes públicos. ¿Los jóvenes permanecieron activos e iniciaron por todo el país una serie de conferencias y seminarios para explicar el método no violento. (¿?) Gracias ese trabajo organizativo, en los días del cierre de RCTV, se pudo materializar un gran movimiento nacional de protestas, narra en el libro.

Sánchez dice que ¿¿¿el poeta¿¿, a quien recuerda siempre con un habano en la mano, era clave para los contactos internacionales del movimiento estudiantil. ¿Creo que se encargaba de buscarles los reales a los de universidades privadas. Pese a las críticas, hace una pausa y concede: ¿¿¿A mí nunca me dijeron ¿¿¿vamos a montar un golpe para tumbar al gobierno¿¿. Se hablaba de una

lucha cÃvicaâ?•.



Tovar se presenta como poeta. "Somos un pueblo partido en pedazos, que sangra su vergÃ¼enza", dice en uno de los textos colgados en sus redes sociales. Foto: Instagram/ Tovarroyo.

Guevara explica que los viajes al exterior respondÃ¡an a invitaciones de fundaciones, ONG o parlamentos extranjeros. â??Hay que quitar el misterio a las cosas, Ã©l no era el relacionista pÃºblico o el que buscaba recursos, Ã©l tenÃ¡a muchos contactos y conseguÃ¡a con quiÃ©n hablar. Lo que ha hecho Gustavo es ayudar en la lucha por la libertadâ?•, zanja. Goicoechea aÃ±ade que colaboraciones de las madres de los universitarios y de los voluntarios cubrÃ¡an los gastos de logÃ¡stica.

Tovar presume de esos contactos en sus redes sociales. Se le atribuye un talento natural para las relaciones pÃºblicas, pero algunos de sus conocidos sospechan de su estrategia para llegar hasta las figuras relevantes. Su cuenta en la red social Instagram es apenas una muestra de esa habilidad: tiene fotos con el banquero Eligio CedeÃ±o, considerado prÃ³fugo por la justicia venezolana; con el estratega polÃtico Juan JosÃ© RendÃ³n; con el productor musical Emilio Estefan y su esposa, la cantante Gloria Estefan, referentes del exilio cubano en Miami; con la cantante Mariana Vega y la pianista Gabriela Montero; con la excandidata presidencial y ex rehÃ©n de las FARC Ingrid Betancourt; con el cineasta mexicano Alfonso CuarÃ³n. La lista se prolonga. PolÃticos, activistas y artistas de MÃ©xico, Estados Unidos, Colombia, Ecuador, Argentina, Bolivia o Francia han recibido a Tovar. Organizaciones, universidades y centros de investigaciÃ³n lo han invitado a conferencias en AmÃ©rica y Europa para exponer sobre Venezuela.

â??Gustavo podÃ¡a ponernos a conversar con personas muy importantes. Si necesitas hablar con Mario Vargas Llosa se las ingenia para en tres dÃ¡as agendar una reuniÃ³nâ?•, afirma Juan Carlos Sosa. Himiob dice que a su amigo la condiciÃ³n de poeta y escritor le ha abierto muchas puertas. â??Es muy respetado y ha ido llevando la informaciÃ³n de lo que pasa en Venezuela hacia el exteriorâ?•.

Tovar reconoce que su origen también le ha ayudado a establecer relaciones de alto nivel. Familiares del expresidente de México, Vicente Fox, por ejemplo, han sido socios en empresas de su tío. «Ellos conocen a mi familia y eso genera un poco más de respeto», señala. El ex presidente de gobierno español José María Aznar y el nobel de literatura, Mario Vargas Llosa, también integran ese círculo con el que «afirma» ha entablado amistad. «Soy lobista de las causas en las que creo, pero no cobro por eso».

Una fiesta mexicana

Sus lazos con los actuales líderes opositores venezolanos vienen desde la juventud. «¿Y su hermano (Reynaldo Tovar) eran amigos desde chamos de Leopoldo López y Henrique Capriles; eran del mismo grupo», dice una amiga de la infancia que ahora vive en México y pide reservar su nombre. El chavismo sospecha que esos contactos son las pruebas de que Tovar forma parte de un plan para derrocar al gobierno de Nicolás Maduro. El fallecido diputado Robert Serra también se alía sus vínculos con instituciones estadounidenses que habrían financiado al movimiento estudiantil de entonces.

Esa interrogante que ha llamado la atención del gobierno es también una pregunta obligada: ¿de dónde sale el dinero que financia todas las actividades de los estudiantes opositores? Tovar admite que a través de la Fundación Humano y Libre, que también está registrada como una corporación sin ánimo de lucro en Florida, Estados Unidos, captaba recursos para las actividades del movimiento, que incluían marchas y hasta conciertos. «La gente donaba y no era mucho, pero estaba bien utilizado. Incluso con las tarjetas de crédito los venezolanos donaban y se cambiaban al dólar negro».



Lejos de esconderlo, Tovar se ha fotografiado y hecho públicas fotos con adversarios acérrimos del chavismo como J.J. Rendón. Foto: Instagram/ Tovarroyo.

Otros gastos â??aseguraâ?? salían de su bolsillo. â??Tenía mis propios recursos, los he usado y los seguir  usando en beneficio de mi país, de las causas en la que creo, de libertad y no violencia. Nunca he estado de acuerdo con las guarimbas . Agrega que otros amigos, empresarios y banqueros, le han ayudado. Los fondos que capta ahora los emplea para costear los gastos legales de algunos de los jóvenes detenidos por las protestas de 2014 o para cubrir la salida del país de otro grupo de al menos 30 personas vinculadas con su actividad, que eran señaladas por los cuerpos de seguridad.

El 13 de febrero de 2014, en plena efervescencia de las protestas que se produjeron tras el cierre violento de la marcha de estudiantes del día anterior a la Fiscalía, el entonces ministro de Interior Miguel Rodríguez Torres se al  a Tovar de organizar en 2010 una reunión en México con líderes estudiantiles para adiestrarlos en la generación de â??inestabilidad y tensiones  y promover un cambio de Gobierno. Entre los promotores de la cita, a la que bautizó como â??la fiesta mexicana , Rodríguez Torres incluyó al expresidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez; el exsecretario adjunto para el hemisferio occidental de Estados Unidos, Otto Reich; el banquero Eligio Cedeño y casi todos los dirigentes estudiantiles de universidades privadas que ocuparon lugares

protagónicos entre 2007 y 2009. Se refirió también a que hubo contactos con dos militares, a quienes no nombró, y acusó al grupo de servir a las aspiraciones del partido Voluntad Popular. «Ellos sueñan con una solución mágica para que vengan a rescatar a Venezuela del desorden», dijo el exministro.

La «fiesta mexicana» se ocurrió en 2010 «confirma Tovar» aunque no con los fines que se le atribuye al oficialismo. La recuerda como la reunión más grande que organizó con estudiantes en el exterior. En la cita, que asegura fue costeadada por el Círculo, los estudiantes habrían hecho un diagnóstico de la situación del país; revisado la organización para las elecciones presidenciales de 2012 y para la defensa del voto en esos comicios, que finalmente ganó Chávez al enfrentarse a Henrique Capriles Radonski, gobernador de Miranda. «Era lo que siempre hacíamos en las reuniones, el rigorismo no me perdona que me anticipe», dice en respuesta a las acusaciones.

Aunque asegura que no ha planificado golpes de Estado, admite que tiene relación con militares. «Eso no es desestabilizador, ellos son venezolanos como uno. En algún momento va a venir un movimiento social y ellos van a tener que tomar decisiones constitucionales; eso no es llamarlos a tomar las armas». Relata que con el general Raúl Baduel, ex ministro de Defensa, estableció contacto en 2007, cuando aún se encontraba activo, para comunicarle que el movimiento estudiantil defenderá el resultado del referéndum de la reforma constitucional. A partir de allí, afirma, mantuvieron comunicación fluida.

Tovar también ha sobresalido por escándalos relacionados con sus escritos publicados en la prensa. Quizás el más recordado sea el que tituló «El amante de Hugo Chávez», que publicó en el portal La Patilla en septiembre de 2013. Asegura que fue la columna más leída del país porque la compartieron más de 39 mil veces en Facebook, un record que le informaron en el portal. La publicación le trajo como resultado amenazas de muerte a través de las redes sociales y el incidente de una explosión en la instalación de gas de su casa que, afirma, fue provocada. Luego de tres años en México, para poner orden en la herencia que le dejó su madre, se mudó a Estados Unidos en julio pasado, al conocerse la huida de la prisión del narcotraficante Joaquín «El Chapo» Guzmán. Cree que, si hay relación con los narcos, los tentáculos del gobierno venezolano podrán alcanzarlo incluso en Morelia.

En Venezuela pesa una orden de captura en su contra por financiar protestas, que el presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, se encargó de anunciar en su programa de televisión. Sin embargo, Tovar advierte que ha entrado clandestinamente al país. «Y lo seguiré haciendo».

Su nombre volvió a sonar en agosto, cuando José Páez Venta, un presunto miembro de Voluntad Popular acusado por la Fiscalía del homicidio de Liana Hergueta y señalado como un «patriota cooperante» del gobierno para inculpar a opositores, lo mencionó junto con otras 57 personas «como partícipes, planificadores y ejecutores de las protestas violentas del año 2014», según el acta de su declaración que citaron medios como *El Nacional*.

La Michoacana, la quinta que servía como base de las reuniones estudiantiles en Caracas y era sede de la organización Humano y Libre y también de Un Mundo sin Mordaza, fue allanada el año pasado en medio de las protestas. En julio de este año fue ocupada por funcionarios del Ministerio de Servicios Penitenciarios. En la evaluación de los resultados de su activismo, la primera respuesta que espeta es efusiva: «¡No he ganado un centavo!». Luego se detiene a elaborar mejor la idea. «Me queda la satisfacción de haber podido emular a Jesucristo a quien tanto admiro, quiero y

respeto; a Gandhi; a Martin Luther King y su sueño; a Václav Havel; a Leopoldo Lpez•.

Fecha de creación
2015/10/24

armando.info